

cho de que la burguesía "traiga así a los proletarios, los elementos de su propia cultura; ella la pone entre sus manos contra ella misma".

Al principio del siglo, el nacimiento del movimiento obrero en Rusia, los revolucionarios de la "Iskra" han combatido con extrema violencia las tendencias economistas-obreristas de triste memoria, la cual, al igual que "Proletario" se glorificaban al repetir sin fin, las mismas vanalidades que los obreros son los que trabajan, que son explotados, que son ellos que padecen de hambre etc... Con justicia "Iskra" oponía que los obreros no necesitaban que se les explique hasta la saciedad lo que son. Esto lo saben demasiado. Lo que les interesa es que se les ayude a buscar y a comprender el cómo liberarse de esta situación; a evitar las direcciones sin salidas y las falsas soluciones; de cómo pasar de una clase en sí a una clase para sí. Todo y todo los que contribuyen a este esfuerzo de autoconocimiento, de toma de conciencia, de la organización y de la lucha para la emancipación que hacen parte integrante y necesaria de esta clase histórica y lleva la misión de liberar consigo toda la humanidad de la miseria y la explotación y de la alienación.

Bajo el pretexto falaz de denunciar el peligro de que los que piensan "se erigen por encima de los obreros" se construye una grosera y demagógica teoría que sólo los obreros manuales hacen parte del proletariado, que ellos solos pueden ser revolucionarios y se bastan a sí mismos.

El proletariado moderno engloba masas asalariadas que son casi tan numerosas como los obreros manuales. Además, surgen cada día más, nuevas capas que son llevadas a integrar la lucha revolucionaria del proletariado. Basta ver el enorme papel que cumplen hoy en todos los países las luchas formidables por parte del sector estudiantil. Ya Marx señalaba en el Manifiesto Comunista:

"Además, como hemos visto, el progreso de la industria precipita en el proletariado fracciones enteras de la clase dominante; al menos, las amenaza en sus condiciones de existencia. Aquí también el proletariado va a encontrar bastantes luces. En fin, cuando la lucha de clases se acerca a la hora decisiva la descomposición de la clase dominante, ver, de la sociedad entera, va acentuándose, y toma un carácter tan violento y tan cortante que una cierta parte de la clase dominante se desolidariza y se pone del lado de la clase revolucionaria, de la clase que lleva el porvenir en sus manos. Del mismo modo que anteriormente una parte de la Aristocracia pasó a la burguesía, una parte de la burguesía pasa al proletariado, y en particular la de los ideólogos burgueses que han logrado elevarse hasta la inteligencia teórica del movimiento general de la historia".

En vano se buscará, en estas líneas, la marca de una pretensión a una situación privilegiada por parte de los intelectuales del movimiento revolucionario. En contra, hay que comparar esta visión amplia, verdaderamente revolucionaria de la lucha de clase de Marx a los enfoques de "Proletario" para hacer resaltar la estrechez y la mezquindad de la visión obrerista de éste último.

La tendencia obrerista pretende evitar el peligro "que unos pensadores se erigan por encima de los obreros". Pura demagogia, ¿acaso la inmensa mayoría de los así llamados dirigentes obreros no provienen precisamente de los antiguos obreros manuales? ¿De donde vienen los Navarros, los Gomperz, los Jouhaux, los Eberts, los Racamonds y otros canallas? Del otro lado, en el campo del proletariado, acaso los hombres como Marx, Engels, Liebknecht, Luxemburgo, Bakunin, Lenin y Trotsky, que vivieron y murieron como